

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE



UNIVERSIDAD
SAN DÁMASO
VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES



“Dios dota a la totalidad de los fieles de **un *instinto de la fe*** –el *sensus fidei*– que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios. La presencia del Espíritu otorga a los cristianos una **cierta connaturalidad** con las realidades divinas y una sabiduría que los permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión” (EG 119; cf. LG 12).

Dr. Juan Carlos Carvajal Blanco

Director del Departamento de Evangelización y Catequesis de la UESD.
Miembro del Equipo de Expertos de la Delegación Episcopal de Catequesis

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

I.- LA INICIACIÓN CRISTIANA: DON DE DIOS

“La Iniciación cristiana **es un don de Dios** que recibe la persona humana por la mediación de la Madre Iglesia.

Solo Dios puede hacer que el hombre renazca en Cristo por el agua y el Espíritu;

solo Él puede comunicar la vida eterna e insertar al hombre, como sarmiento, a la Vid verdadera,

para que el hombre, unido a Él, **realice su vocación de hijo de Dios en el Hijo** Jesucristo,

en medio del mundo, como miembro vivo y activo de la Iglesia”

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

I.- La Iniciación cristiana: don de Dios

1.- La finalidad de la Iniciación cristiana: **la participación en el Misterio de Cristo**
(realidad trascendente, sobrenatural): **ser hijos en el Hijo.**

2.- **El Espíritu Santo es el que actualiza el Misterio de Cristo** a lo largo del tiempo.

- El Espíritu Santo, que **procede del Padre y del Hijo**, es el que da testimonio del acontecimiento salvador de Cristo.
- El Espíritu es **el agente principal de la Iniciación cristiana**:
 - La Iglesia no es nada más ni nada menos que **la servidora de esta acción del Espíritu.**
 - Pero ¡ojo!, el Espíritu actúa también **en la misma respuesta libre** del hombre.

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

II.- El Itinerario espiritual

1.- La acción graciosa del Espíritu, **misteriosa en sí misma**, se manifiesta en **la respuesta libre que produce en el hombre**. La respuesta de fe, siendo propiamente respuesta del hombre, siempre es efecto de la acción gratuita del Espíritu.

*“San Agustín es muy explícito: ‘El hecho de creer y de obrar bien son nuestros como consecuencia de la libre elección de nuestra voluntad, y sin embargo uno y otro son un don que viene del Espíritu de fe y de Caridad’”
(CT 72e, que cita Retractationum liber, I, 23,2: PL, 32,621)*

- En efecto, el ser humano siempre está bajo la acción del Espíritu; su necesaria respuesta a la acción graciosa de Dios, también, es movida por la acción de la gracia.
 - El Espíritu, como “Maestro interior”, en la intimidad de la conciencia y del corazón, es el que **instruye** a los fieles según la capacidad espiritual de cada uno (cf. CT 72c).
 - Es Él, el que con su auxilio, **mueve** el corazón del hombre, lo dirige a Dios, **abre** los ojos del espíritu y le **concede el gusto** en aceptar y creer la verdad (cf. DV 5).
- Su acción en el hombre es **comprensible** porque al ser el Espíritu de Cristo, toda su actividad está **medida por el Señor Jesús y dirige a Él**.

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

II.- El Itinerario espiritual

2.- La conjunción de la gracia del Espíritu y la libre respuesta del hombre genera un **proceso de fe y conversión** por el que el creyente, de un modo progresivo, va creyendo y aceptando el señorío de Jesús en su vida (cf. DGC 53-57).

*El Ritual de la Iniciación Cristiana, que se describe a continuación se destina a los adultos, que al oír el anuncio del misterio de Cristo, y bajo la acción del Espíritu santo en sus corazones, consciente y libremente buscan al Dios vivo y **emprenden el camino de la fe y de la conversión.***

(RICA, Observaciones previas 1).

• La fe se inicia por **un encuentro personal** con Jesús (cf. DCe 1; EG 8 [1.3.11-13.88. 264-267]) :
Conversión primera o fe inicial ← → Inicio del catecumenado (RICA 15).

• En efecto, **la fe exige un proceso de desarrollo** hasta llegar a la intimidad de comunión con Jesucristo por la confesión de fe y la recepción de los sacramentos (RICA 29-31; cf. CT 8; DGC 80; AG 14).

• En realidad, por la conversión y la fe se da **un proceso transformativo** por el que el creyente, bajo la acción de la gracia, poco a poco va pensando como Cristo, juzgando como Él y viviendo como Él (cf. CT 20b; DGC 53)

- La persona en su totalidad queda implicada y ha de **asumir existencialmente** su nueva condición de hijo de Dios en el Hijo Jesucristo.
- Esto supone: el **abandono** de su anterior modo de vida y la **asunción de la nueva vida** en Cristo por el aprendizaje de la vida cristiana.
- Lo cual supone la inserción en la comunidad eclesial.

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE



II.- EL ITINERARIO ESPIRITUAL

*“La fe nace del **encuentro con el Dios vivo**, que nos llama y nos revela su amor, **un amor que nos precede** y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida. Transformados por este amor, **recibimos ojos nuevos**, experimentamos que en él hay una gran promesa de plenitud y se nos abre la mirada al futuro. La fe, que recibimos de Dios como **don sobrenatural**, se presenta como **luz en el sendero, que orienta nuestro camino en el tiempo**. Por una parte, procede del pasado; es la luz de una memoria fundante, la memoria de la vida de Jesús, donde su amor se ha manifestado totalmente fiable, capaz de vencer a la muerte. Pero, al mismo tiempo, como Jesús ha resucitado y nos atrae más allá de la muerte, la fe es luz que viene del futuro, que nos desvela vastos horizontes, y nos lleva más allá de nuestro ‘yo’ aislado, hacia la más amplia comunión”.*

(LF 4; también 8.13.34.40.51).

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

“La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad del género humano” (LG 1)

1.- **La Iglesia es sacramento o signo:** Realidad “teandrica” de la Iglesia.

- La Iglesia, por obra del Espíritu Santo, es el **testimonio vivo de Cristo**: “El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado” (Mt 10,40).
- **Cristo se hace contemporáneo** de todo hombre en la humanidad de su Iglesia.

*“Cristo, Mediador único, estableció su Iglesia santa, comunidad de fe, de esperanza y de caridad en este mundo como un organismo visible. La mantiene así sin cesar para comunicar por medio de ella a todos la verdad y la gracia. Pero la sociedad dotada de órganos jerárquicos y el Cuerpo místico de Cristo, reunión visible y comunidad espiritual, la Iglesia terrestre y la Iglesia dotada de bienes celestiales, no son dos realidades distintas. Forman más bien una realidad compleja en la que están **unidos el elemento humano y el divino**. Por eso, a causa de esta **profunda analogía**, se asimila al Misterio del Verbo encarnado. Pues como la naturaleza asumida sirve al Verbo divino como órgano de salvación a El indisolublemente unido, de forma semejante a **la unión social de la Iglesia sirve al Espíritu de Cristo**, que la vivifica, para que el cuerpo crezca (cf. Ef 4,16)” (LG 8a).*

Sobre este punto ver nuestro trabajo: *Dios dialoga con el hombre. Misión de la Palabra y catequesis* (PPC, Madrid 2014) 29-34, 72-80.

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE



III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

2.- La Iglesia es instrumento.

- La acción del Espíritu desborda la Iglesia; Él sopla donde y como quiere (cf. Jn 3,8), y de un modo “solo conocido por Dios” va actualizando el acontecimiento de Cristo en los hombres y en los pueblos.

*“El hombre cristiano, conformado con la imagen del Hijo, que es el Primogénito entre muchos hermanos, recibe las primicias del Espíritu (Rm 8,23), que le capacitan para cumplir la nueva ley del amor [...] Esto vale no solo para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, **en cuyo corazón actúa la gracia de modo invisible** (cf. LG 16). Cristo murió por todos (Rm 8,32) y la vocación última del hombre es realmente una sola, es decir, la vocación divina. En consecuencia, debemos mantener que **el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, de un modo conocido solo por Dios, se asocien a este misterio**. Este es el gran misterio del hombre que la Revelación cristiana esclarece para los hombres” (GS 22e).*

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

2.- La Iglesia es instrumento.

- La Iglesia está puesta al servicio de esa acción secreta del Espíritu Santo.

“La Iglesia es la mediación querida por Dios para actuar en el tiempo esta obra de la redención humana y de la participación de los hombre en la naturaleza divina” (IC 11b).

- Ella, y en su seno todo creyente, posee **el sentido de la fe** que la hace capaz de discernir la acción misteriosa del Espíritu.

*“Dios dota a la totalidad de los fieles de **un instinto de la fe** –el sensus fidei– que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios. La presencia del Espíritu otorga a los cristianos una **cierta connaturalidad** con las realidades divinas y una sabiduría que los permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión” (EG 119; cf. LG 12).*

- Ella ha sido enriquecida por su Señor con los dones del Espíritu, para que **con el poder del Espíritu sirva al Espíritu.**
- Existe, por tanto, una verdadera **sinergia o actuación en común** entre el Espíritu y la Iglesia.

*“Puede hablarse, por tanto, de **una verdadera sinergia o actuación común** en la obra de nuestra redención, entre Cristo y su esposa la Iglesia (cf. CCE 1069; 1153), entre el don del Espíritu Santo y la acción de la Iglesia (cf. CCE 1091; 1099; 1108; 1139)” (IC 13a).*

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

3.- Proceso de Iniciación cristiana.

La Iniciación cristiana es la expresión más significativa de la misión de la Iglesia y [...] constituye la realización de su función maternal, al engendrar a la vida a los hijos de Dios (IC 13b).

- En el conjunto de la misión evangelizadora de la Iglesia **la Iniciación cristiana tiene una importancia capital.**
 - **En el proceso iniciático,** la Iglesia no sólo se convierte en el seno materno en el que Dios engendra sus hijos.
 - **Sino que también en este proceso se establece,** de un modo original (modélico) y originante (promotor), el modo de relación entre el creyente y Dios.

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

3.- Proceso de Iniciación cristiana.

El itinerario espiritual es el alma de la Iniciación cristiana

- La iniciación cristiana, ha sido definida por nuestros obispos como un **itinerario litúrgico-catequético y espiritual**.

“La Iniciación de los catecúmenos se hará gradualmente a través de un itinerario litúrgico-catequético y espiritual, como un camino de conversión y crecimiento en la fe que se desarrolla en el seno de la comunidad cristiana, estableciendo etapas a través de las cuales se va avanzando en la fe”.

(Conferencia Episcopal Española [LXXVIII Asamblea plenaria], Orientaciones pastorales para el catecumenado [25-II al 1-III-2002] 12).

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

3.- Proceso de Iniciación cristiana.

El itinerario espiritual es el alma de la Iniciación cristiana

- **La praxis iniciática** (a veces, incluso teórica) **de los últimos tiempos ha ido dando diversas acentuaciones.**
 - **En el contexto de cristiandad se acentuó la dimensión sacramental** (la pura recepción de los sacramentos).
 - **En el periodo postconciliar se puso el acento en la dimensión catequizadora.**
 - **Desde la recuperación del carácter iniciático se ha tratado de integrar de un modo unitario y armónico ambas dimensiones** (Conferencia Episcopal Española, *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, 39-59).
 - **Pero en cualquier caso** la dimensión espiritual de la Iniciación: **el itinerario espiritual, apenas se ha tenido en cuenta.**

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

3.- Proceso de Iniciación cristiana.

El itinerario espiritual es el alma de la Iniciación cristiana

La tesis de nuestra exposición es que justamente **el itinerario espiritual de conversión es el que regula los otros dos**. A este respecto, es nítido el testimonio del RICA:

*“El Ritual de la Iniciación **se acomoda al camino espiritual de los adultos**, que es muy variado según la gracia multiforme de Dios, la libre cooperación de los catecúmenos, la acción de la Iglesia y las circunstancias” (RICA 5).*

- **El RICA habla de “una acomodación” al camino espiritual** de los adultos que, al ser personal, es por definición muy variado.
- **Camino que es la resultante de la conjunción de la múltiple gracia de Dios**, la libre cooperación de los catecúmenos, de las circunstancias y también, claro está, de la acción de la propia Iglesia.

UNA CATEQUESIS DE INICIACIÓN A LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN A LA FE

III.- La Iglesia al servicio del Espíritu

3.- Proceso de Iniciación cristiana.

El itinerario espiritual es el alma de la Iniciación cristiana

- No obstante, la acción eclesial, aunque revela e incita ese camino espiritual, **se ha de acomodar a los ritmos** que siguen los que se inician, según las respuestas que libremente dan a la multiforme gracia de Dios.
- Esto supone que el dispositivo catequético-litúrgicos que las comunidades establecen.
 - Primero ha de responder al itinerario espiritual.
 - Y segundo ha de ser concebido como un servicio a la misma gracia del Espíritu.

“La Iglesia, pues, aunque contenga la totalidad o la plenitud de los medios de salvación, no actúa ni puede actuar siempre e inmediatamente según todos los medios, sino que **experimenta situaciones iniciales y grados en la acción con la que se esfuerza por llevar a cabo el plan de Dios** [...] **En cuanto se refiere a los hombres**, grupos y pueblos, solamente de forma gradual los toca y los penetra y de este modo los incorpora a la plenitud católica. A cada circunstancia o estado deben corresponder **actividades apropiadas o medios adecuados**” (AG 6b)